



Jornades de Foment de la Investigació

ISABEL DE VALOIS: EL GRAN AMOR DE FELIPE II

Autor

Paula USÓ.

Autora: Paula Usó Espinosa, Estudiante de Máster.

Título: Isabel De Valois: El Gran Amor de Felipe II

PALABRAS CLAVE:

La Corte Española, Felipe II, Renacimiento Español, Sofisticación, Medicis, Isabel Clara Eugenia.

RESUMEN:

Fue en Junio de 1559 cuando una niña de 13 años se casa por poderes con Felipe II, en aquel momento el rey más poderoso del mundo. Cuando el duque de Alba, en representación del rey español, toma simbólicamente el tálamo nupcial, la joven quiere huir del lugar, pero ya el peso de la historia le ata los pies a la nueva tierra que la espera: España

Nació en Fontainebleau un 13 de Abril de 1546. Isabel de Valois, era descendiente directa de dos de las más altas estirpes europeas: los Valois reinantes en Francia y los Médicis. Isabel fue prometida a Eduardo VI de Inglaterra, el único hijo varón que pudo tener Enrique VIII, pero murió a los 15 años, así que ni siquiera pudo conocer a su novia, que por entonces ya tenía 7 años cumplidos.

Gracias a ella España comenzó una leve apertura a las artes, un aire de sofisticación a la oscura corte y convencer a Felipe II que se trasladara a Madrid, aunque no sabemos si influenció en su marido a la hora de escoger el emplazamiento del Monasterio de El Escorial.

Isabel de Valois, antes de convertirse en la tercera esposa de Felipe II y por lo tanto reina consorte de España. País más poderoso de ese momento. Ella nació siendo una princesa francesa. Sus padres eran Enrique II de Francia y su madre Catalina de Médicis, formando parte de la dinastía de los Valois. Sus padres de una manera influenciaron a Isabel, ella siempre tuvo un especial cariño a su padre, y a lo largo de su vida, su madre también tuvo una gran influencia, ya viviendo en España, hubo una fluida correspondencia entre madre e hija, en donde Catalina, le daba consejos de todo tipo (relaciones con su marido, súbditos, medicinas...) y también intentaba que su hija fuese a favor de los intereses de la corona francesa, cabe decir, que esta influencia no gusto mucho a su esposo, Felipe II.

Isabel de Valois nació en Fontainebleau un 3 de abril de 1546. Ella vivo sus primeros años en la corte francesa; una corte renacentista, llena de lujo, donde el arte predominaba en todos los ámbitos. Su madre fue una gran mecenas del arte, este hecho influyo en Isabel, que en el futuro también seria pero en España, la mecenas de artistas españoles, hasta ella misma sacaría su faceta artística. Tuvo una infancia feliz. Cuando vivía en España, sentía gran añoranza de Francia, pero lo que más añoraba eran los bosques que había alrededor del palacio de Fontainebleau, porque allí se atesoraban sus mejores recuerdos de infancia junto a sus hermanos.

Isabel de Valois tuvo una especial relación con sus padres, pero por quien sentía adoración seria por su padre el rey Enrique II de Francia. Por eso la relación q mantuvo su padre con su amante Diana de Poitiers, siempre le disgusto. Esta relación marcaría la personalidad de Isabel de Valois, que luego se esto se vería reflejado en su matrimonio, cuando sufrió alguna infidelidad por parte de su marido, siempre pensaba en el daño que hizo Diana de Poitiers a su madre, y le hacia sufrir mucho, porque no quería pasar por la misma situación.

A medida que Isabel de Valois iba creciendo, se iba convirtiendo en una pieza clave para las políticas matrimoniales de la monarquía francesa. Esto era un hecho muy frecuente en las monarquías de estos momentos, los hijos pero sobretudo las hijas era importantes, para realizar matrimonios de estado que favoreciesen a su país de origen. Sobretudo era su madre la que mas deseaba y intentaba formalizar unos enlaces que fueran favorables, para sus hijos/as de esta manera se incrementaba el poder de la monarquía francesa y de su linaje. En aquella época los matrimonios reales entre las diferentes monarquías, eran asuntos muy importantes y que podía decidir el destino de un país o de la propia monarquía. Los matrimonios, entre príncipes, princesas, reyes...eran asuntos de estado, donde los sentimientos (amor) no tenían en su mayoría ninguna influencia, la mayoría de veces los contrayentes no se conocían antes de los esponsales, y la primera vez que veían era cuando se casaban, puede que después del enlace las cosas cambiasen y llegase el amor. De esta manera siendo aun muy pequeña, Isabel de Valois se daría cuenta que no seria dueña de su propio destino, y que no podría decidir con quien casarse, sino que serian otros quienes decidirían el destino de su vida.

Uno de los principales objetivos de estas alianzas matrimoniales, es asegurarse, es la de tener herederos, que continuasen con la dinastía.. Así que la candidata, asegurase descendencia era primordial, y sobretodo, que fuese una descendencia masculina. Puede que cuando Felipe II eligiese a Isabel como su tercera esposa, además de otros factores para la alianza matrimonial viese que era joven, y podría proporcionarle una gran descendencia, le dio hijos, pero todo serian niñas.

Será su madre Catalina de Médicis quien, desde muy temprana edad de su hija Isabel, empezó a planear un matrimonio que fuese ventajoso para su hija predilecta. Cualquier candidato no era idóneo, ella educó a su hija, para que fuese una buena reina, y que en futuro pudiese favorecer los intereses de la corona francesa. En uno de los primeros candidatos, que pensó para casar a su hija Isabel fue con Eduardo VI de Inglaterra, hijo de Enrique VIII y Juana Seymour. Este matrimonio buscaba la alianza con los ingleses, fue bien visto por ambas monarquías, porque era una manera que unir fuerzas y poder oponer mas resistencia al poder español. Todo iba por buen camino, ya estaban y todo redactados los borradores de los capítulos matrimoniales, cuando el joven Eduardo VI falleció siendo muy joven, rompiéndose este proyecto matrimonial.

Así que la pequeña Isabel se quedaba sin prometido, y su madre sin un proyecto de matrimonio que le gustaba. A la reina Catalina de Médicis, le llegaron propuestas matrimoniales para su hija Isabel por parte de duques italianos, pero no le gustaba a su madre que su hija se casase, con alguno de ellos, porque veía que no tenían la suficiente categoría, su hija aspiraba a mucho más. Pero pronto aparecería un proyecto matrimonial que culminaría las ambiciones de su madre, y encima con la nación mas poderosa en esos momentos; España.

España y Francia eran por aquel momento dos naciones enemigas, ya que ambas buscaban tener el máximo poder en Europa. En eso momentos la corte española, decidiría tener un acercamiento pacifico con Francia y eso se lograría a través de un matrimonio de estado. Así que en un primer momento Isabel de Valois se comprometería con Carlos de Austria, hijo de Felipe II, y príncipe de Asturias. Como en el anterior proyecto matrimonial, se le facilitó un retrato de su prometido, que Isabel lo ubicó en su dormitorio así podría observar y poder conocer mejor a su prometido, según parece que el pintor, favoreció el aspecto físico del príncipe Carlos, ya que físicamente, no era muy agraciado. Pero no solo físicamente tenía una tara el príncipe, sino que su carácter era muy difícil y cruel. Pero todos, estos inconvenientes no lo sabía Isabel, aquí solo valía, que el príncipe Carlos era el heredero y presumible futuro rey de la corona española.

Pero las cosas cambiarían, de esta manera Isabel de Valois no se casaría con el príncipe Carlos sino que se casaría con el padre, Felipe II. Hubo una serie de enfrentamientos bélicos entre ambos países (España y Francia), en que salió como gran vencedor, España. Después de estos enfrentamientos,

la corona española no solo quiso, que con esas victorias tan contundentes se cerrase un capítulo de luchas con los franceses, y también quiso que esa paz se garantizase a través de un tratado de paz, que sería el *Tratado de Cateau-Cambrésis* (3 de abril de 1559). Este tratado no solo sería importante para ambas naciones, sino también para Isabel de Valois, pues cambió su vida. Porque con este tratado se formalizaría el futuro matrimonio entre ella y Felipe II. Este matrimonio sería de estado, y una manera de certificar la paz entre ambas naciones. Era una paz muy deseada por todos y resultado beneficiosa para todos en general, de esta manera la joven Isabel se le llamó de manera cariñosa y popular entre el pueblo español como Isabel de la Paz, pues veían que a través de su matrimonio, habían llegado la paz, entre España y Francia.

Con este matrimonio con Isabel de Valois, Felipe II buscó el poder reafirmar el poder español y buscar un mayor fortalecimiento de la religión católica, ya que tendría el apoyo de Francia. Además los reyes de Francia, Enrique II y Catalina de Médicis, apoyaron este matrimonio. La más contenta fue Catalina de Médicis, que vio colmada sus expectativas, ya cuando estaba comprometida, Isabel con el príncipe Carlos le gustaba la idea, pero al final su hija mayor se iba a casar con el monarca más poderoso de esos momentos, y se convertiría en la reina de la corte más poderosa del mundo la española y ella podría ejercer su influencia.

Pero para Felipe II este matrimonio con la joven Isabel de Valois, no era solo la culminación al tratado de paz con Francia, tener apoyos, etc. Sino que también significa que se casaba con una mujer joven, sana y fértil, y que le proporcionaría un " heredero auténtico " que fuese un hijo totalmente sano, no como su hijo Carlos que no estaba capacitado para reinar, por su minusvalía.

Este tercer matrimonio, sería diferente al resto que tuvo Felipe II; una característica común a los otros es que fue concertado, fue un matrimonio de estado. Pero lo que no sabía el rey español es que llegaría a enamorarse de esa joven princesa francesa. Que a través de Isabel de Valois, descubriría lo que era sentir atracción sexual por su esposa oficial, y vería las relaciones con su esposa, como algo placentero y no como una pesada obligación. Y también llegó amarla de manera verdadera, sin fingir ninguno de sus sentimientos. A pesar de amarla, durante su matrimonio le será infiel con damas de la corte, cosa que haría sufrir a Isabel. Luego el tema que sería muy importante en este matrimonio sería de la descendencia habría pero femenina, finalmente Isabel de Valois moriría sin darle el ansiado heredero sano varón, que con tanta ansia buscó el rey español.

La ceremonia de esponsales entre Felipe II e Isabel de Valois, se realizó el 22 de junio de 1559, en la catedral de Notre Dame (París). Se celebró ese día el matrimonio por poderes, ella tenía solo 13 años, y aun jugaba con muñecas y el rey tenía 33 años, había un gran diferencia de edad. Aquel día en París era un día de grandes celebraciones por la boda, pero puede que la pobre Isabel estuviera

asustada por todo lo que le vendría, aun era una niña. Además no conocía físicamente a quien iba a ser su esposo, no le habían facilitado dado ningún retrato de Felipe II. Resulta que ese día no se encontraba en Paris, para sus esponsales, Felipe II en su lugar mando al todopoderoso duque de Alba Don Fernando Álvarez de Toledo. El duque de Alba representaría de manera legal al ausente novio (era un hecho bastante frecuente en las monarquías, que otros representaran a los novios/as en las bodas, por estar ausentes). Desde el primer momento que Isabel de Valois conoció al duque de Alba, no le gusto, y fue algo que no cambio con el paso del tiempo. Una cosa que le llamo la atención del Duque de alba a Isabel de Valois, a parte de su altivez y soberbia, fue su manera de vestir, llevaba la vestimenta de gala pero al estilo español (muy diferente al francés y mas sobrio) y le pareció extraño esa manera de vestir. Y se dio cuenta desde ese momento, que le gustaba más la manera de vestir francesa y no la española, este hecho no cambiaria con el paso de los años.

Luego de la ceremonia de esponsales, se celebro un suntuoso banquete para celebrar, este gran acontecimiento, serian varios días de celebraciones. Después del banquete, había una costumbre en la corte francesa que los nuevos esposos, no tenían que perder el tiempo en ir a su cama nupcial. En este caso Isabel al que recibió en su habitación no fue su esposo, Felipe II, sino al duque de Alba que lo representaba, pero no estaban solos en la habitación había un numeroso grupo de nobles franceses. Estos nobles estaban allí para ser testigos de lo que sucediese en la habitación y certificar que se hacia todo de la manera correcta, también estuvieron presentes dentro de la habitación, los reyes de Francia (padres de Isabel). Isabel se encontraba dentro de la cama sin saber muy bien lo que iba a ocurrir, nerviosa y asustada, años después este acto no seria un recuerdo agradable para la joven reina. El duque de Alba no se acostaría con la joven lo que realizo fue un acto simbólico como si se consumiese el matrimonio, lo que haría el duque Alba es poner su brazo derecho sobre la cama, tener un poco y después hacer lo mismo con su pierna izquierda, después hizo una reverencia a la joven Isabel y se marchó de la habitación. Parece ser que a la joven Isabel, este acto no le gusto nada, pero lo que hizo el duque de Alba, la ofendió y le hizo sentir peor de lo que se encontraba, de esta manera su negatividad hacia el Duque de Alba aumento.

A los pocos días de su boda, Isabel de Valois sufrió un hecho doloroso, la muerte de su padre Enrique II. Dentro de las celebraciones por la boda de Isabel con Felipe II, se celebraron unas justas en donde participo el rey de Francia, pero tuvo muy mala suerte porque su contrincante le hirió durante la celebración. Isabel estaba presente cuando sucedió el accidente, durante unas horas, el rey lucho por su vida, pero finalmente falleció. Isabel sufrió mucho, ya que quería mucho a su padre, además se sentiría culpable, porque si no hubiesen hecho fiestas por su matrimonio, aun su padre seguiría vivo.

La muerte de su padre el rey Enrique II propicio, que la marcha de Isabel de Valois, a España se retrasase. Se marcharía de Francia a su nuevo país, donde ya era su soberana, a finales del año 1559, en invierno. Cuando se fue hacia España, iba aun vestida de luto por su padre, En Francia cuando iban de luto iban vestidos de blanco, que su significado era el color de la vida y de la pureza. Al contrario que en España, que era el negro, eso seria unas de las cosas diferentes que encontraría Isabel de Valois.

Cuando Isabel de Valois inicio su viaje hacia tierras españolas, iba acompañada por un gran séquito de personas. Seria, su madre la reina Catalina de Médicis, la que organizo el impresionante séquito que acompañaría a su hija a tierras españolas. No solo esas personas acompañarían a la joven reina, sino también era una manera de demostrar la riqueza y potencial que tenia la corona francesa. Este séquito seria la casa francesa que tendría la Isabel de Valois. Era muy habitual, que la joven reina quisiera tener cerca gente de su confianza para cuando llegase a España, era una manera de no estar sola y sentir menos añoranza. Pero también le interesaba a la corona francesa que en la casa de la reina Isabel que se iba organizar de manera definitiva en España. Se mantuviesen el mayor número de franceses (que fuesen personajes importantes) pues era una manera de seguir influyendo a la joven reina, y de esta manera defendiese los intereses franceses, en España, y por otra parte podrían pasar de una manera periódica información de España y todo lo que sucedía en la corte española.

Cuando llego a España, se quito el luto, y el cortejo se encaminaría hacia Guadalajara, donde se celebraría la boda y conocería a su esposo el rey. Será en Guadalajara donde Isabel de Valois conocería a dos de la mujeres que mas determinarían su vida en España y en la Corte serán: Doña Juana, la hermana de Felipe II desde el primer momento se cayeron muy bien, con el paso de los años esto daría paso a un profunda amistad entre ambas mujeres, a pesar de la diferencia de edad entre ambas. Juana se convirtió en un fuerte apoyo y refugio en los malos momentos que tuvo Isabel y la otra mujer fue, Ana de Mendoza y de la Cerda la la princesa de Eboli, mujer misteriosa y enigmática, que se convirtió en una de las mejores amigas de Isabel de Valois y formaría parte de la Casa de la reina, como dama de Isabel de Valois.

Finalmente La boda se celebro el 29 de Enero de 1560, en Guadalajara, los padrinos serian el duque del infantado (en cuyo palacio se celebraba la ceremonia) y doña Juana. Las celebraciones por la boda fueron muy fastuosas, y hubo un gran despliegue de suntuosidad en las ropas que se usaron en la boda. También fue el momento en que Felipe II e Isabel de Valois se conocieron en persona. Desde el principio, el monarca español estaba fascinado con su joven esposa, e Isabel tuvo curiosidad por conocer más al hombre que seria su esposo.

Después de las celebraciones por la boda, los reyes, con toda la corte (en aquellos tiempos la corte española no tenía ningún punto ciudad fija para instalarse era itinerante) se trasladaron a la ciudad de Toledo. La corte se instaló en el Alcázar de Toledo durante dieciséis meses vivieron allí. La estancia en Toledo, no gustó a Isabel de Valois, que estuvo enferma en varias ocasiones, además no le gustaba el ambiente de la ciudad, y no soportaba el clima (con inviernos muy fríos). Entonces se decidió que la corte se trasladase a Madrid. Esta decisión de Felipe II fue por muchos motivos, por la buena situación geográfica de la ciudad respecto al resto de España ya que se encontraba en el centro justo, su buen abastecimiento de agua, que alrededor había muchos bosques, pero el motivo más importante que llevó a Felipe II trasladar la corte a Madrid, fue por su esposa. Quería contentarla y verla feliz. Fue un acto de amor de Felipe II a su esposa Isabel de Valois.

La corte llegó en Mayo de 1561 a Madrid y desde un primer momento a Isabel de Valois, le gustó mucho Madrid y su ambiente que Toledo, además los bosques que le rodeaban la ciudad, le hacían recordar a Fontainebleau, y eso le puso muy contenta. La salud de Isabel de Valois mejoró de una manera notable con el cambio de ciudad. Y de esta manera, La corte Española, se instalaría de manera definitiva en el Alcázar de Madrid (actualmente no existe, destruido por un incendio. En el mismo lugar, se alza en la actualidad el palacio real). Y así Madrid se convirtió en la capital del reino español.

Con la llegada de Isabel de Valois a la corte española, el renacimiento entró a España, y principalmente en la sobria corte española. Hubo muchos cambios con la llegada de la joven reina francesa. La corte española, se caracterizaba por la austeridad, mientras que Isabel de Valois provenía de la corte francés, en donde el derecho de lujo, las excentricidades, etc... eran normales. Además, Isabel de Valois era una mujer, con una gran vena artística; le gustaba la poesía, la ópera, (ella dejó escritas sobre unas cinco óperas), la pintura, etc. Con su llegada a la corte española, todas las artes en general, sufrieron un importante impulso, consecuencia del gran apoyo por parte de Isabel de Valois.

A Isabel de Valois, le encantaba todo lo que tuviese que ver con el mundo de las artes; la música, pero tenía una predilección especial por el dibujo y pintura. Le gustaba mucho la poesía, leerla, no hay referencias que escribiese ningún verso. Hasta el propio Cervantes, le dedicaría una poesía a la joven reina francesa.

La mayoría de retratos que tenemos en la actualidad de Isabel de Valois, fueron hechos por Alonso Sánchez Coello, con quien le unía una buena relación de amistad y de la discípula de Coello, Sofonisba Anguissola, que será una gran pintora y que formaba de la Casa de la Reina, como dama. En los cuadros se nos muestra, que la joven reina Isabel de Valois, era bonita y además se puede apreciar en las pinturas que siempre iba muy lujosamente vestida, llena de joyas y siempre destacaba el porte aristocrático de la joven.

Luego en su cuidado personal, Isabel de Valois apenas se maquillaba. Tampoco necesitaba maquillarse mucho, porque era muy joven, y eso era un aspecto positivo. Todos los meses su madre Catalina de Médicis le enviaba desde Francia los mejores perfumes que había en esos momentos, eran perfumes italianos y franceses. Los perfumes favoritos de la Isabel de Valois serian los que estaban realizados con ámbar, amizcle, menjuí y agua de rosas. Estos perfumes que le enviaba su madre, los utilizaba en ocasiones o ceremonias importantes de la corte.

La corte española, cambio con la llegada de Isabel de Valois, experimento un cambio hacia el lujo y también más interés por el arte en general. A la reina Isabel de Valois le gustaba vestir con telas lujosas y muy caras (terciopelos, satenes...) se dice que nunca repitió vestido, que cada día llevaba uno distinto algunos la han clasificado como la primera "fashion victim" de la realeza. Se gastaba grandes cantidades dinero en renovar su vestuario. La cosa fue tan grave que llego hasta los tesoreros reales, que advirtieron a Felipe II que la economía, no se podía permitir ese derroche. Pero Felipe II no hizo caso a sus tesoreros, y dejo que su joven esposa siguiese con sus lujosos trajes, todo por tenerla contenta (el rey estaba enamorado de ella, y la mimaba en muchos aspectos, siempre quería verla feliz). Luego la siguiente esposa de Felipe II, Ana de Austria, pagaría ese despilfarro, y se le exigió que fuera austera en su vestuario y sus gastos personales.

El matrimonio entre Felipe II e Isabel de Valois se realizo por muchos motivos, pero uno de los importantes, era la obtención de un heredero sano. Ya que el rey, tenia un hijo, pero no estaba capacitado para reinar. El tema de la descendencia marcara de manera decisiva la vida de Isabel de Valois, llegando a convertirse en una gran obsesión.

Cuando se casaron Felipe II e Isabel de Valois no pudieron consumar su matrimonio de manera inmediata, la joven reina aun no había menstruado, esto imposibilitaba la consumación marital. Así que se tardaría más de un año en consumarse el matrimonio, hecho que hizo que durante ese tiempo el rey tuviera relaciones sexuales con damas de la corte como Eufrasia Guzmán (dama de compañía de la princesa doña Juana), etc... Isabel de Valois se entero de estas relaciones, y lo paso muy mal porque le traían malos recuerdos de su infancia.

La tardía menarquia de la reina, se convirtió en una gran preocupación para toda la corte española, y también de la francesa. La reina Catalina de Médicis lo vivía con mucha preocupación, porque significaba que no habría herederos, y no para de mandarle consejos naturales a su hija. Finalmente, a Isabel de Valois le vino su primera menstruación el 11 de agosto de 1561, y enseguida toda la corte supo esta gran noticia. El hecho que todos supieran ese hecho tan intimo, incomodo mucho a Isabel de Valois, que pensaba que no le dejaban ningún margen de para su propia intimidad.

Además, el rey Felipe II estaba ansioso por consumar su matrimonio con su esposa, porque había estado esperando mucho tiempo a esa consumación matrimonial y además sentía una fuerte atracción sexual por su tercera esposa. Nada más terminar la menstruación de Isabel de Valois, esa misma noche se consumó el matrimonio. Este inicio de las relaciones sexuales entre Felipe II y Isabel de Valois, estuvo lleno de dificultades, por la falta de experiencia de ella y la gran experiencia de él. Muchas veces el rey no comprendía a su joven esposa. Esto provocó, que Isabel de Valois no le gustase mucho, al principio mantener relaciones sexuales con su esposo, porque lo pasaba mal. Al contrario que la reina, Felipe II estaba encantado con el inicio de las relaciones sexuales con su esposa, a la cual adoraba y siempre que podía iba a visitarla a su habitación. En aquella época los matrimonios reales, dormían en habitaciones separadas. Y cuando había relaciones sexuales, era porque el rey iba a la habitación de la reina y al revés no era frecuente. Generalmente la reina no iba a la habitación del rey.

El tema de la descendencia le preocupó mucho a Isabel de Valois, ya que era consciente que era uno de los principales objetivos de ella como reina de España, era tener descendencia y que fuese masculina, y además su preocupación venía también en que tardaba en quedarse embarazada, hubo dos falsas alarmas, todo estaban impacientes. Hasta que en Mayo de 1564 se anunció que Isabel de Valois se encontraba embarazada, Hubo mucha alegría y celebraciones. Pronto su madre le empezó a enviar consejos muchos eran de tipo higiénicos, como debía cuidarse... Pero Isabel de Valois tenía una salud muy delicada, y en agosto de 1564, se puso muy enferma, con mucha fiebre, eso derivó en un aborto de las gemelas que esperaba. Fue un golpe muy duro para Isabel de Valois, que estaba muy ilusionada con ese embarazo.

Luego otra vez a esperar otra vez en quedarse embarazada, fue otro periodo de sufrimiento para Isabel de Valois, le dieron muchos consejos; como darse unos baños, no comer mucho, no acostarse tarde, llevar una vida ordenada... todo para quedarse embarazada de nuevo. Llegó un punto de desesperación para la joven, que se refugió en la ayuda divina, y mandó traer a España, la reliquia (del cuerpo del San Eugenio), famoso por sus milagros. Al poco que llegase la reliquia de San Eugenio, le reina volvió a quedarse embarazada. Para Isabel fue un milagro de San Eugenio, y prometió poner su nombre a su hijo/a como homenaje.

Este fue un embarazo vivido con mucha ilusión por parte de Isabel de Valois como del propio rey. Felipe II no paró en cuidar y mimar a su esposa, hizo todo lo posible para que estuviese tranquila y feliz. Así que el 12 de agosto de 1566, nació una niña, que fue llamada Isabel Clara Eugenia, el nombre último le fue impuesto en honor a san Eugenio. Antes de producirse el parto Isabel de Valois realizó su testamento, como era la costumbre del momento. Felipe II estuvo encantado con nacimiento de la niña, y sería su hija predilecta. El rey sintió una gran adoración por esta hija. Isabel Clara Eugenia, se convertiría en un futuro Gobernadora de los Países Bajos, donde allí realizó un gran papel.

Al poco de tener a su hija, Isabel de Valois volvió a quedarse embarazada. Todos esperaban que fuese por fin un varón. Pero no resultó así, el 6 de Octubre de 1567, nació otra niña, que llamaron Catalina Micaela. Hubo una gran desilusión en la corte, por ser otra niña. Isabel se deprimió mucho, estaba contenta por nacimiento de su pequeña, pero deseaba complacer a su esposo con un varón. Pero pronto, toda la corte recuperó la esperanza, ya que la reina era joven y podría tener más hijos. La infanta catalina Micaela, estuvo muy unida a su hermana mayor, y recibió mucho amor por parte de su padre. Fue duquesa de Saboya.

A los pocos meses del nacimiento de Catalina Micaela, la salud de Isabel de Valois empezó a empeorar, está muy mal su salud era muy delicada. Isabel de Valois sufrió una *pielonefritis gravídica*, pero los médicos de aquella época no supieron diagnosticar ni tratar. Se pensaron que tenía tuberculosis. Al final se dieron cuenta que la reina se encontraba otra vez embarazada, pero que su salud era muy mala. Le intentaron cuidar al máximo para que no abortase, le dieron toda clase de hierbas, la rodearon de todo tipo de amuletos, pero no mejoraba.

La salud de la reina se agravó mucho, en octubre de 1568. Fue tan grave la situación que recibió el auxilio espiritual. Todos se dieron cuenta que la reina se estaba muriendo. Isabel de Valois también fue consciente, a pesar de todo el sufrimiento. Tenía el pesar de no haber dado un hijo varón a su esposo y dejar a sus pequeñas hijas a las que adoraba. Pidió ver que trajesen a su habitación a las pequeñas infantas, porque las quería ver. Pudo despedirse de sus hijas, y de todos.

El rey Felipe II estuvo al lado de su esposa en todo momento, cuidándola, y viendo como su vida se iba apagando, dejando de lado su trabajo como monarca, solo quería pasar el mayor tiempo posible junto a su esposa enferma. Finalmente el 3 de octubre de 1568 la reina, abortó un feto hembra, que tenía unos cinco meses. La pequeña vivió lo suficiente para aplicarle el agua de socorro y poco después falleció. Los médicos pensaron que con la expulsión del feto la salud de la reina mejoraría, pero se equivocaron, ya que solo unas horas después del aborto, Isabel de Valois falleció. Murió el 3 de octubre de 1568, aun no había cumplido los veintitrés años, era muy joven.

La muerte de Isabel de Valois provocó un intenso dolor al rey Felipe II. Se sumió en una profunda tristeza, que parece ser no logró nunca superar, solo mitigarla, ya que Felipe II se enamoró profundamente de Isabel de Valois. Junto a esta pérdida se unió a la que sufrió solo tres meses antes con la muerte de su hijo Carlos, fueron demasiadas muertes seguidas. A partir de ese momento Felipe II siempre vistió de negro y su carácter cambió profundamente siendo más reservado y melancólico. Hay un Felipe II antes de Isabel de Valois y otro después de su muerte.

BIBLIOGRAFÍA

- DOMÍNGUEZ, MARI PAU. *El Diamante de la Reina. El amor francés de Felipe II*.ed .La esfera de libros, Madrid,2008
- JUNCEDA AVELLO, ENRIQUE. *Ginecología y vida íntima de las Reinas de España*. Tomo 1.ed. Temas de Hoy, Madrid, 1991
- MARTÍNEZ LLAMAS, ANTONIO. *Isabel de Valois, reina de España. Una historia de amor y enfermedad*. ed.Temas de Hoy, Madrid, 1996
- RODRÍGUEZ SALGADO, MARÍA JOSÉ " "Una perfecta princesa": casa y vida de la reina Isabel de Valois (1559-1568). *Primera Parte*`` Cuadernos de Historia Moderna. Anejos, N° 2, 2003, pags. 39-96